

CATÁLOGO DE LOS
VIDRIOS ROMANOS DE AMPURIAS
DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE GERONA

POR

MIGUEL OLIVA PRAT

Con la finalidad de dar a conocer los fondos arqueológicos ingresados en nuestro Museo gerundense procedentes de Ampurias, como producto de las constantes expoliaciones que sufrió el subsuelo de aquella ciudad grecorromana antes de iniciarse en ella las excavaciones oficiales por parte de la Excm. Diputación Provincial de Barcelona en 1908, damos a la publicidad este año la primera parte del catálogo de los vidrios soplados de época romana, como complemento a nuestro trabajo aparecido en las Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, de 1947, sobre los vasos de pasta de vidrio.¹

Como hemos escrito en otras ocasiones, los innumerables objetos emporitanos que guarda el Museo Arqueológico de Gerona ingresaron por compras directas, generalmente de lotes muy diversos, efectuadas a los propios buscadores que trabajaban por su cuenta en diferentes lugares de Ampurias, saqueando en buena parte las distintas necrópolis que rodean a la ciudad a extramuros de la misma. Estos trabajos realizados con la única intención de conseguir un beneficio lucrativo con la venta de los correspondientes hallazgos, fueron llevados a término siempre de una manera chapucera y sin método alguno. Es por ello que se desconocen los resultados científicos de tales excavaciones y los datos que pudieran manifestar las mismas, ya que se prescindía de ellos. En escasas ocasiones ha sido posible rehacer algún ajuar de sepultura cuando las parcas noticias aportadas por el antiguo Registro de Entradas del Museo Provincial

¹ MIGUEL OLIVA PRAT, *Los vidrios de pasta de procedencia ampuritana*, en «Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales», editadas por la Inspección General de Museos Arqueológicos, vol. VIII (1947), Madrid 1948, pág. 108.

de Antigüedades y Bellas Artes de Gerona, o los papeles y notas del Archivo del mismo Museo Arqueológico, lo han permitido. Hoy, gracias a los trabajos ya muy exhaustivos de revisar la documentación existente, ha sido factible además de conocer los ingresos, identificar el lugar de hallazgo de algunos restos, dentro del área extensa ocupada por las ruínas emporitanas. Esta identificación la hemos logrado gracias al conocimiento de los nombres de los expoliadores, que corrientemente fueron los propios vendedores de los objetos, y también por algunas noticias verbales facilitadas por algún familiar de aquéllos.

Sabemos, eso sí, que en su mayoría estos vidrios proceden de enterramientos de los muchos cementerios romanos que fueron expoliados, sino totalmente, al menos en buena parte. De algunas piezas incluso ha podido esclarecerse a qué lugar pertenecen dentro de la topografía de *Emporion*, así como también se han localizado a veces los demás objetos que los acompañaban formando el ajuar funerario el cual citaremos en cada caso particular que se manifieste en las páginas del presente catálogo, y daremos la ilustración sobre el mismo.

Nos honra citar en estas líneas la gran labor que viene realizando en las excavaciones de Ampurias, el Director de las mismas Dr. D. Martín Almagro, que de una manera especial ha dedicado máxima atención a la exploración de las necrópolis. Con ello ha sido dado ya un gran paso en beneficio del conocimiento de estos cementerios, y con su excavación ejemplar, el de su cronología, y la del material muy diverso que se halla frecuentemente en las tumbas. Indudablemente cuando aparezcan publicados estos objetos arrojarán mucha luz a favor de la arqueología española, tan faltada de estudios de esta clase.

Estos vidrios que publicamos sufrieron los desastres de la pasada guerra civil, siendo encajonados para ser transportados fuera de Gerona. Recuperados en 1939 muchas piezas aparecieron rotas, y algunas desgraciadamente perdidas. Formaban un montón de trozos que en marzo de 1944 clasificamos y reconstruimos al objeto de obtener las piezas para su inventario y exposición en la nueva sala de Ampurias del Museo Arqueológico de Gerona, entonces en curso de instalación por el autor de estas páginas.

Este catálogo irá dividido en dos partes, comprendiendo la primera las piezas de mayor tamaño: urnas cinerarias, vasos, ampollas; quedando reservadas para la parte segunda, destinada al volumen próximo de estos

LÁMINA XXV



BIBLIOTECA
BARCELONA

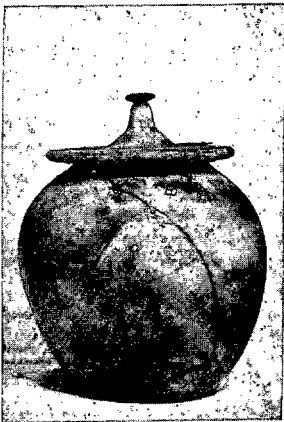
775



783



774

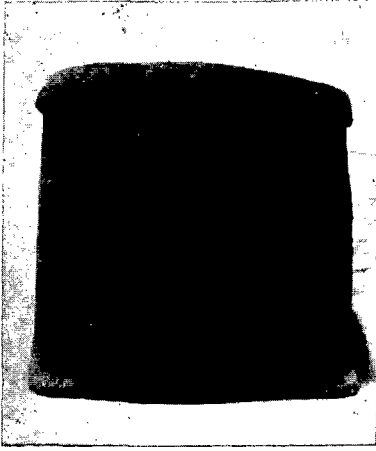


782

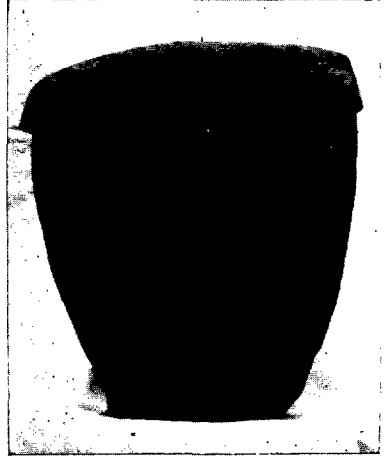


781

LÁMINA XXVI



711



709



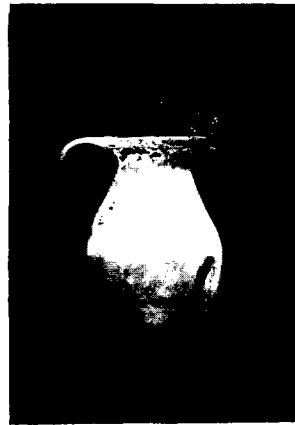
714



712

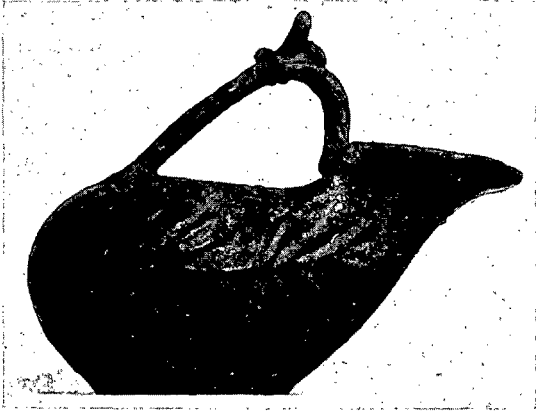


758



773

LÁMINA XXVII



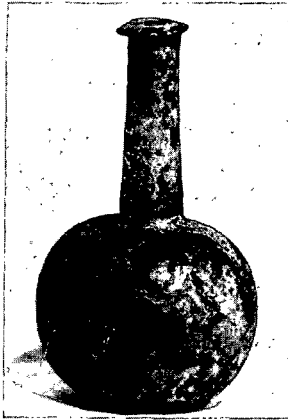
611



768



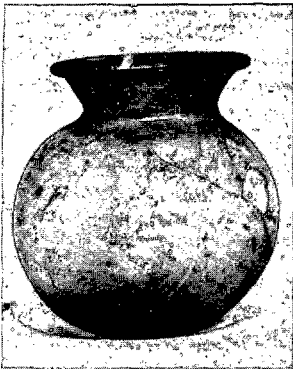
766



771



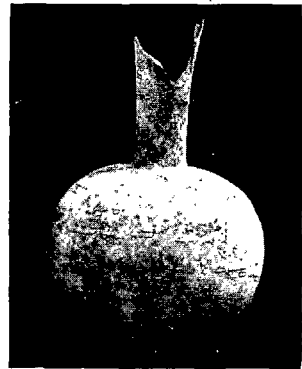
3637



759



772



777

LÁMINA XXVIII



769



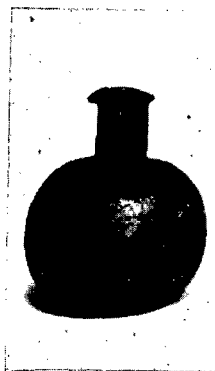
767



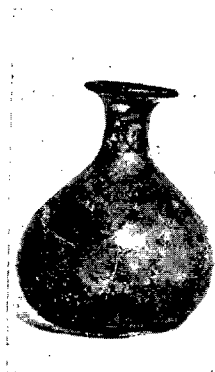
770



776



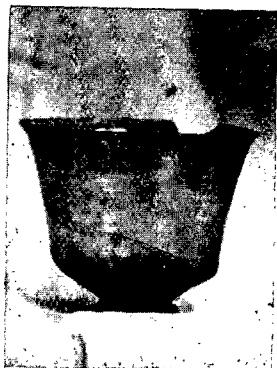
899



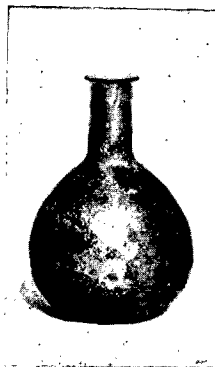
778



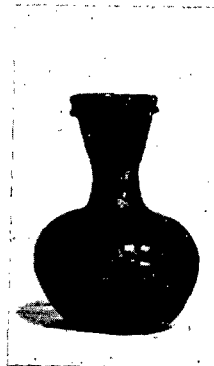
906



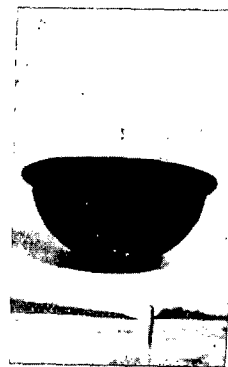
780



901



736



3732

ANALES, la piezas reducidas: ungüentarios de diversos tipos y formas, piezas pequeñas y los fragmentos de vasos decorados.

El número de cada pieza es el mismo que figura en el Inventario General del Museo Arqueológico.

CATÁLOGO DE LAS PIEZAS

a) Urnas cinerarias:

Núm. 775 (fig. 1, lám. xxv) Gran urna cineraria de vidrio verdoso, de forma ovoide, borde de boca vuelto, formado por una gruesa banda maciza, y base cóncava. Sin tapa. Mide 295 mm. de altura, 270 de diámetro máximo y 210 de boca. Ejemplar muy bueno y de conservación perfecta. El mayor que conocemos.

Presenta muy poca irisación en su superficie, probablemente por haber estado guardada dentro de una caja de plomo de forma cilíndrica, con tapa, de 320 mm. de altura y 315 de diámetro (núm. 711, lám. xxvi),² la que conserva todavía en su interior fragmentos de huesos calcinados, entre ellos algunas vértebras. No conocemos más detalles de esta incineración que aquellos que proporciona el Registro mencionado³ y que dice se hallaron en el interior de la urna de vidrio numerosas frutas carbonizadas: higos, dátiles, nueces moscadas y avellanas, todos mezclados; de los cuales se guarda una buena cantidad en el Museo. No consta el lugar de su hallazgo. Las dos piezas que componían esta tumba fueron compradas en 18 de octubre de 1898. Sin más referencias.

Núm. 783 (fig. 1, lám. xxv) Urna cineraria de tamaño grande de vidrio verde, forma de cuerpo ovoide con tendencia piriforme, cuello fuertemente estrangulado, borde de boca saliente, macizo, formado por una doble tolva con una ranura en el centro que corre en sentido horizontal. Sobre la espalda se levantan dos asas verticales dobles, macizas, de forma curvada, soldadas a la pieza, las cuales fueron halladas posteriormente a su primera restauración en marzo de 1944 y que le han sido incorporadas, ya que la pieza se hallaba a pedazos. La base la tiene en forma de pivote, limitada por una arandela circular y en su centro presenta una ligera concavidad. Sin tapa. Mide 320 mm. de altura, 265 de diámetro máximo y 180 de boca.

² MIGUEL OLIVA PRAT, *Urnas cinerarias de plomo, de Ampurias, en el Museo de Gerona*, en «Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales», vols. IX-X (1948-49), Madrid 1950, pág. 267.

³ Registro de Entradas del Museo Provincial de Antigüedades y Bellas Artes de Gerona, fol. 52, núm. 1160; fol. 53, núm. 1200 para la caja cilíndrica de plomo; y para las frutas, fol. 53, núm. 1203.

Se trata de un buen ejemplar por sus dimensiones y forma, aunque se halle reconstruido y completados algunos pequeños agujeros tapados con parafina. En su superficie tiene fuerte irisación producida por las reacciones químicas de las tierras, por haber estado largos siglos sepultada. Sobre este ejemplar no poseemos otras referencias que las de su lugar de hallazgo en el campo llamado Nofre, nombre que se da hoy a la necrópolis excavada en el mismo predio.⁴

Núm. 774 (fig. 1, lám. xxv) Urna cineraria con tapadera de vidrio verde azulado, forma de cuerpo ovoide con borde de boca vuelto muy acusado y base cóncava. Tapa de forma troncocónica con pivote central. Reconstruída. Medidas: urna, 230 mm. de altura, 210 de diámetro, y la tapadera 75 mm. de altura y 160 de diámetro.

Procede esta urna cineraria de un enterramiento descubierto por Jaime Pujol, de La Escala, en el entonces llamado por los buscadores de tesoros, cementerio romano, situado junto a la muralla de Ampurias, o sea a extramuros al Oeste de la ciudad romana. Pertenece por tanto a una de las necrópolis hoy designadas por los nombres de sus propietarios, y corresponde a las llamadas Rubert o Ballesta, emplazadas en aquel lugar y excavadas recientemente. La urna estaba contenida dentro de una caja de plomo (núm. 709, lám. xxvi) de forma troncocónica, con tapa circular de paredes verticales, de 300 mm. de altura y 270 de diámetro máximo.⁵ El enterramiento era de incineración, y estaba constituido además, según dice el Registro, por los siguientes objetos: «Una pátera de barro rojo con marca de fábrica, 167 mm. de diámetro, 35 de altura y 87 de base»; al tratarse de un plato de *sigillata* y señalándose las medidas se ha identificado por las mismas, ya que no se encuentra otra pieza igual en el Museo (núm. 896). «Un pendiente de oro con una bola colgada. Una moneda romana de César Augusto (Zaragoza). Tres fusayolas. Un trozo de hierro oxidado. Cuatro cuentas de collar de vidrio». Este lote que es el componente del ajuar de la tumba, fué adquirido al mencionado Jaime Pujol, en abril de 1917 por la cantidad de 250 pesetas.⁶ La caja de plomo contiene todavía restos oxidados de hierro y partículas muy pequeñas de irisación

⁴ Referencias de Domingo Gamito, familiar de los buscadores de tesoros en los predios emporitanos a finales del siglo pasado y a principios del actual.

⁵ MIGUEL OLIVA PRAT, *Urnas cinerarias*, etc., pág. 273.

⁶ Registro citado, fol. 172.

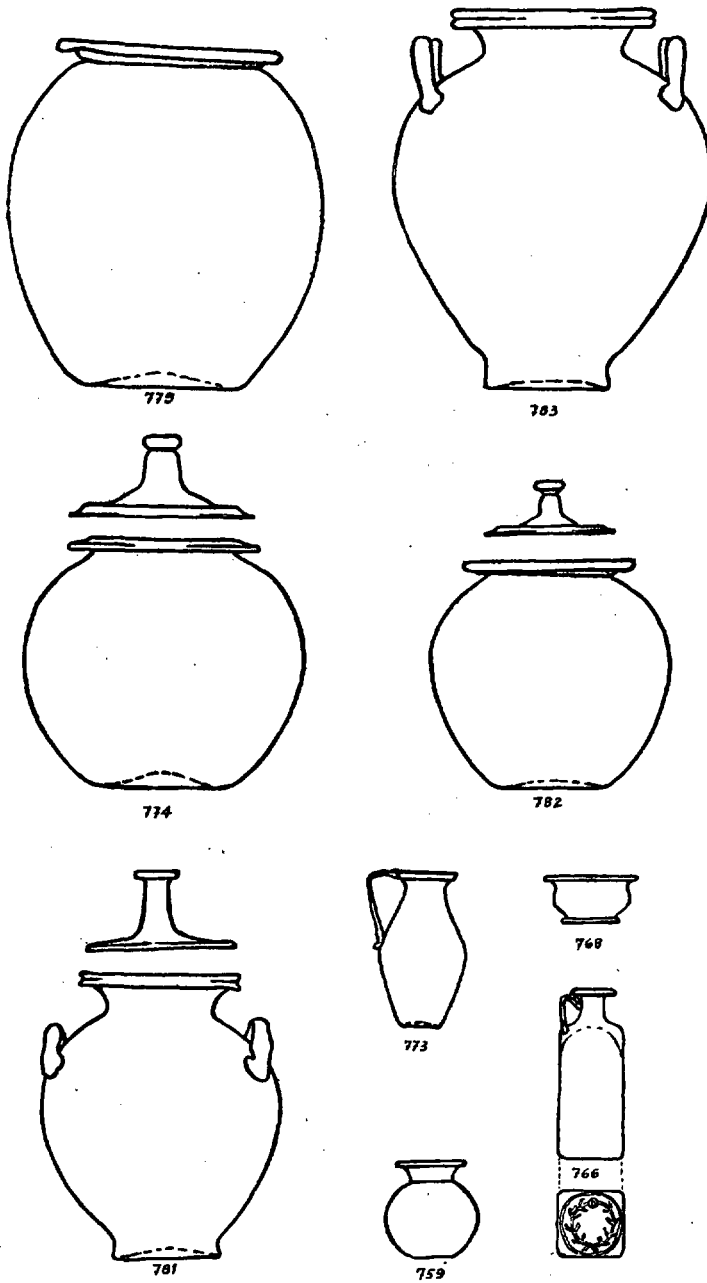


Fig. 1

desprendidas de las paredes de la urna de vidrio. Del conjunto de piezas integrantes de este enterramiento, sólo ha sido posible localizar entre los fondos emporitanos del Museo Arqueológico, el plato de *terra sigillata* sud-gálica, con marca de fábrica OF. LABIO que estudiaremos al tratar de la cronología de estas piezas de vidrio.

Núm. 782 (fig. 1, lám. xxv) Urna cineraria de vidrio azulado, con tapadera, forma de cuerpo ovoide y grueso borde de boca vuelto, base cóncava. Tapa troncocónica con pivote central estrangulado, acabando con un botón circular. Contiene mucha irisación e incrustación caliza sobre su cuerpo. Reconstruida. Medidas: altura de la urna 195 mm. y diámetro máximo 190. Tapadera de 50 mm. de altura y 114 de diámetro.

Si realmente esta urna de vidrio es la que iba contenida en la caja de plomo de forma cilíndrica con tapa, que mide 260 mm. de altura y 250 de diámetro máximo (núm. 712, lám. xxvi),⁷ como suponemos por deducción de las piezas, fué comprada a José Pujol formando parte de un lote de objetos emporitanos, el día 30 de diciembre de 1901. Sin más referencias.⁸

Núm. 781 (fig. 1, lám. xxv) Urna cineraria de vidrio azul verdoso, con tapadera, forma de cuerpo ovoide, base plana limitada por una arandela formando pie; cuello fuertemente estrangulado y borde de boca saliente en forma de tolva. Sobre la espalda y a ambos lados se levantan dos asas macizas, simples, de forma curvada achatada, soldadas a la pieza. Tapadera discoidal plana, con pivote troncocónico saliente, que termina con un disco circular plano. Pieza muy buena y bellamente irisada. La tapadera reconstruida. Medidas: altura de la urna 230 mm. y diámetro máximo 190. Tapa de 60 mm. de altura y 130 de diámetro.

Esta urna por su forma corresponde al núm. 167 de la clasificación general que da Kisa al final de su obra.⁹ Forma parte de un enterramiento de incineración descubierto por los saqueadores de campos emporitanos, en las necrópolis llamadas del S. O. de la ciudad romana. De dicho enterramiento ha sido posible identificar por sus características peculiares, parte de los demás objetos que constituían su ajuar funerario; el cual fué adquirido a Pedro Mitjavila, de La Escala, en 22 de abril de 1912, por el precio conjunto de 310 pesetas.¹⁰ Lo formaban los siguientes objetos: Ur-

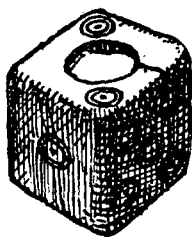
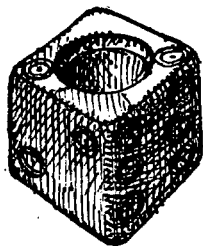
⁷ MIGUEL ÓLIVA PRAT, *Urnas cinerarias*, etc., pág. 267.

⁸ Registro citado, fol. 90.

⁹ A. VON KISA, *Das Glass im Altertume*, Leipzig 1908.

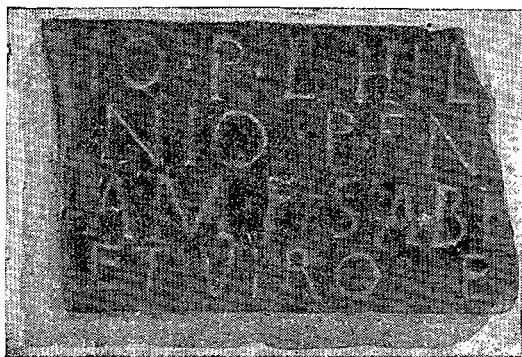
¹⁰ Registro citado, fol. 147.

na cineraria o caja de plomo en forma de calabaza, que mide 165 mm. de altura y 220 de diámetro máximo, y 135 para la tapadera (núm. 714, lám. xxvi).¹¹ Dos dados, uno de marfil y otro de hueso, que por sus medidas



hemos identificado entre los demás de la misma procedencia que se guardan en el Museo (núms. 3700 y 3701); los dos de 20 mm. de lado, con numeración formada por un doble circulito inci-

so y un puntito en su centro, distribuidos igual en las caras de ambos; los dos están perforados, sistema usado para hacer trampas en el juego; el de marfil tiene la perforación tapada, y el otro hueca, por haberse perdido la pieza accesoria. Una cucharita de hueso rota, imposible de identificar por el numeroso grupo que de ellas se conserva. Lápida romana fragmentada, de mármol negruzco (núm. 1483), de 250 mm. de longitud y 160 de altura; las letras algo toscas pero claras, miden para las tres primeras líneas 35 mm. de altura y 30 para la última. En el fragmento conservado se lee:



... IO · P · L · HIL ...
 ... INIO · P · F · N ...
 ... A · M · F · SABI ...
 ... ET · VIRO · ET ...

¹¹ MIGUEL OLIVA PRAT, *Urnas cinerarias*, etc., pág. 275.

cuya transcripción es:

[P. CRISPIN]IO P(UBLII) L(IBERTUS) HIL(ARIO)
 [M. CRISP]INIO P(UBLII) F(ILII) N(IVALI)
 [TERENTI]A M(ARCI) F(ILIA) SABI(NA)
 [SIBI] ET VIRO ET [FILIO]

y traducción:

A Publio Crispino, liberto de Publio,
 y a Marco Crispino Nivalis, hijo de Publio,
 y a Terencia Sabina, hija de Marco
 (fué hecha esta sepultura) para sí, su marido e hijo.

La transcripción y traducción de esta lápida es obra del profesor Oxé, a quien acudió Cazorro cuando el ingreso de la misma en el Museo Arqueológico de Gerona, y desde entonces ha sido varias veces publicada.¹²

Ya al estudiar las urnas cinerarias o cajas de plomo, decíamos que el campo expoliado por el citado Pedro Mitjavila, carpintero carretero de La Escala, era por lo que hemos podido comprobar —deducido de los fondos de Gerona— una gran necrópolis, en su buen conjunto romana del siglo I, rica en tumbas formadas por podios cúbicos de paredes estucadas con mortero, algunas de ellas decoradas con pintura roja. Se hallaba situada en una pequeña loma enfrente y hacia el Sur de la muralla de la ciudad romana, traspasada la palestra descubierta en las primeras excavaciones realizadas por el Dr. Almagro. De esta necrópolis que fué totalmente expoliada y destruída, se recogieron únicamente aquellos objetos aprovechables para ser vendidos a los coleccionistas. El Museo Arqueológico de Gerona adquirió por aquellos años de la segunda década del siglo actual, numerosas piezas, y estamos seguros que gran parte de los fondos romanos conservados, pertenecientes al siglo I, proceden de este campo.

Entre los restos hallados figuran numerosas cajas de plomo, tales como las catalogadas con los números 709, 725, 1009 y 1010 del Inventario

¹² M. CAZURRO, *Adquisicions del Museu de Girona en els anys 1911-12*, en «Crónica de l'Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», vol. IV (1911-12), Barcelona 1913, pág. 708; MARTÍN ALMAGRO BASCH, *Inscripciones ampuritanas*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. II (1947), Gerona 1948, pág. 199; MARTÍN ALMAGRO BASCH, *Inscripciones ampuritanas, griegas, ibéricas y latinas*, en «Monografías Emporitanas», vol. II, (en prensa); MIGUEL OLIVA PRAT, *Urnas cinerarias*, etc., pág. 275.

General, adquiridas en 1912, que es cuando fué saqueado este cementerio, y las compradas a un tal Juan Ros, no identificadas con las de la colección del Museo gerundense, aunque de la misma procedencia.

En cuanto a urnas de barro cocido rojizo, de forma de cuerpo ovoide y borde de boca vuelto y base plana, con tapa o sin ella, de las cuales conservamos una nutrida colección, casi todas, por no decir todas ellas, provienen de la necrópolis Mitjavila. Igual puede decirse de numerosos vasos aretinos, y finalmente de los muchos unguentarios de vidrio, los que aparecerán en el próximo artículo, dedicado a las piezas de vidrio soplado, de tamaño menor.

Por lo que se refiere a otras piezas de vidrio, sabemos por la nota de ingresos aludida, publicada por Cazorro en el «Anuari», que los había de las formas números 12, 20, 24, 25, 26, 27, 34, 39, 270 y 280, publicadas en las tablas de A. von Kisa, en su obra *Das Glass im Altertume*, citada antes.

Además de ello, el Registro y la nota de Cazorro, da a conocer diversos restos epigráficos, que no detallamos por haber aparecido publicados en estas mismas páginas, en los artículos de M. Almagro¹³ referentes a lápidas e inscripciones emporitanas. Son estas las que aparecen con los números 52, 53, 54, 55, 56, 57 y 58 de la citada publicación.

Del mismo campo procede también la escultura en piedra caliza del país representando a un actor trágico cubierta su cara con máscara, que igualmente ha sido interpretada como la *acrotera* de un sarcófago,¹⁴ conservada en el Museo Arqueológico de Barcelona, junto con urnas cinerarias de vidrio y cajas de plomo, halladas en el campo Mitjavila.

Es muy natural que los hallazgos romanos en su mayor grueso pertenezcan a las necrópolis, habida cuenta de que por aquellos años en que se efectuaron, apenas había sido explorada la ciudad romana con sus palacios y villas con mosaicos, magníficos restos descubiertos recientemente.

Cronología.—Para estas urnas cinerarias de vidrio tenemos diferentes datos que nos ayudan a precisar su cronología. Claro está que si la deducimos de las urnas de plomo, ya por nosotros publicadas en el artículo citado, en el cual fijábamos su datación por la compañía de los vidrios que

¹³ MARTÍN ALMAGRO BASCH, *Inscripciones ampuritanas*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. II (1947), pág. 174 y vol. III (1948), pág. 36.

¹⁴ «Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», vol. VI (1915-20), pág. 708, fig. 549.

con ellas aparecieron, ya hemos concluido y nada más nos queda por decir. Si entonces equiparábamos las cajas de plomo con los vidrios, ahora podríamos hacer lo mismo a la inversa y conseguiríamos análogos resultados. Es preferible dar una explicación a tal forma de proceder.

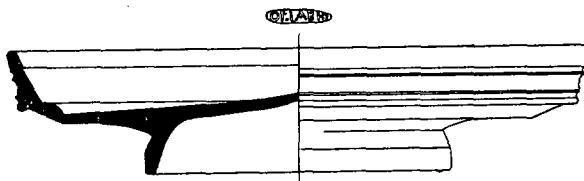
Decíamos al tratar de los plomos, que las incineraciones a ellos correspondientes estaban constituidas en algunos casos por otros materiales de más fácil datación, ya que la caja de aquel metal en sí, bien poco dice, en cuanto a cronología se refiere.

En aquella ocasión nos ayudaron los vidrios dentro de ellas contenidos —cuando los hay— y aparte, algunas monedas aparecidas en alguno de estos ajuares, que de existir, siempre se han referido a bronces de los tiempos de Tiberio-Claudio, y únicamente en un solo caso de Domiciano. Ello nos llevaba a situar las urnas de plomo al siglo I de la era y más concretamente, en general, dentro de la primera mitad del mismo siglo, a deducir por el numerario encontrado. Apoyaba en parte esta opinión todavía, el fragmento de lápida publicada con los plomos y citada nuevamente aquí, correspondiente al ajuar de la urna de vidrio núm. 781, epigrafe que ostenta un carácter de letra que puede filiarse como más próximo con la capital cuadrada de tiempos de Augusto, aunque grabada por la mano de un lapicida inseguro; y aparte aun otros materiales diversos, sueltos, del mismo campo Mitjavila, hallados dispersos, o ingresados sin detalle fijo de sepultura, pero correspondientes a una misma época.

En estos últimos años mucho ha sido lo que se ha hecho en Ampurias dirigido a la excavación de necrópolis y está preparada su publicación magistral por parte del Dr. Almagro. Los resultados a que conducen la mayoría de las tumbas de cementerios del siglo I, ayudan a la datación de muchos de los objetos sueltos e indocumentados, de procedencia empurritana, que pueden hallarse en los Museos del país.

Por último otra revisión del material vario de Ampurias guardado en los almacenes del Museo gerundense, nos ha proporcionado un plato de *terra sigillata* sud-gálica, de los talleres de La Graufesenque, perfectamente identificable por los datos aportados por el Registro de Entradas antiguo, con el ajuar de la tumba del vidrio núm. 774. Se trata de un plato de buena conservación (núm. 896), que pertenece a la forma Dragendorff 17 (Oswald, lám. XLII, 4) aunque algo variante por dos pequeñas acanaladuras o estrías en las paredes verticales del plato, con

marca OF. LABIO, fábrica que trabaja en época de Tiberio-Calígula-Claudio-Nerón, llega hasta este último y no alcanza a



Vespasiano, ya que al llegar a éste cesa de producir. Vemos que esta oficina en época de Tiberio-Claudio firma las piezas así, como las halladas en el campamento de Aislingen (Germania), que es de este tiempo, en tanto que en los años de Nerón firma «Of. Labioni» o «Labionis».¹⁵

En Ampurias han aparecido bastantes piezas de esta fábrica, puesto que ya Hübner publica varias estampillas con esta marca¹⁶ obteniéndolas de Botet y Sisó.¹⁷

Por todo lo dicho quedan bien ubicadas estas urnas de vidrio emporitanas, dentro los tiempos de Tiberio-Claudio, o sea en la primera mitad del siglo I.

b) Vasos y ampollas o jarritos:

Núms. 758 y 773 (fig. 1, lám. xxvi) Dos vasos de vidrio verdoso, de paredes delgadísimas, los dos del mismo tipo, tienen forma de cuerpo bitroncocónico muy alargado, y boca con reborde saliente; asa lateral formada por un cordón aplanado vertical, que partiendo del reborde de la boca acaba uniéndose encima de la parte más obesa del vientre. Miden respectivamente de altura 187 y 130 mm., y 95 y 74 de anchura. El primero que es el de tamaño mayor se halla muy roto, y aunque reconstruido quedó incompleto; el segundo se conserva íntegro y se trata de una excelente pieza por su estado de conservación y por su pátina formada por maravillosas irisaciones de variados tonos azulados.

Estas formas son una imitación muy estilizada de los vasos bicónicos, que en cerámica gris llamada emporitana por el Dr. Almagro, son tan frecuentes en Ampurias y en los poblados ibéricos del país. Al imitar aque-

¹⁵ FÉLIX OSWALD y T. DAVIES PRYCE, *An Introduction to the study of terra sigillata*, London 1920, pág. 82.

¹⁶ HÜBNER, C. I. L. Supl. 6257, 103, Berlin 1892.

¹⁷ JOAQUÍN BOTET y SISÓ, *Noticia histórica y arqueológica de la antigua ciudad de Emporion*, Madrid 1879, pág. 114, 80; MANUEL CAZURRO, *Terra sigillata. Los vasos aretinos y sus imitaciones galo-romanas en Ampurias*, en «Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», vol. III, 1909-10, págs. 341 y 356.

llas piezas cerámicas hemos pensado si estos vasos de vidrio pueden referirse a un tipo local, habida cuenta de la posibilidad de que se fabricara vidrio en Ampurias, ya que no los vemos aparecer en la tipología de vasos de vidrio romanos de las Galias o de Germania, por ejemplo. Sobre el segundo de estos vasos no hemos hallado referencias, pero en cuanto al primero sabemos que fué adquirido formando parte de un gran lote de objetos emporitanos, entre los cuales los hay de muy interesantes. El lote costó 480 pesetas e ingresó en 1912 por compra a Pedro Mitjavila, de La Escala. Fueron hallados estos objetos en expoliaciones verificadas en el propio campo del vendedor, que es el de la necrópolis citada anteriormente.¹⁸ Entre otras piezas de vidrio había unos 25 ungüentarios completos, de diversas formas, y otros fundidos por la cremación de los cadáveres. Un plato de *terra sigillata* de la época de Claudio-Nerón, que dice: «F. Cast[us]». Una vasija o *mallurium* de barro cocido. Unos 20 ungüentarios de barro, vasos en forma de cubilete y otros bicónicos; pondus y fusayolas, cajas de plomo, numerosos objetos pequeños de bronce y de hierro, algunos fragmentos epigráficos incompletos, pertenecientes a la misma necrópolis; y finalmente forma parte del mismo ingreso la vasija en forma de *askos* de barro cocido y superficie vidriada, magnífica pieza muy importante por su rareza y valor arqueológico (núm. 611, lám. xxvii).¹⁹ Todo ello demuestra la indudable riqueza de este cementerio lamentablemente expoliado, por lo que bien pocos datos aportaría si prescindimos del conocimiento de estos restos localizados.

Núm. 768 (fig. 1, lám. xxvii) Vaso de vidrio verdoso en forma de tacita de paredes curvadas, con base formando un saliente y borde de boca vuelto. Mide 37 mm. de altura y 78 de diámetro de boca.

Es otro vaso del mismo campo Mitjavila y forma parte de la adquisición reseñada anteriormente.

Núm. 759 (fig. 1, lám. xxvii) Vaso de vidrio muy fino, en forma de pequeña ollita, de base plana y cuerpo esférico, con estrangulación en el cuello, borde de boca vuelto, limitado por un filete. Mide 83 mm. de altura y 81 de diámetro máximo, con 60 de boca. Reconstruido.

Procede igualmente del cementerio Mitjavila y de la misma adquisi-

¹⁸ Registro citado, fol. 150.

¹⁹ MIGUEL OLIVA PRAT, *La colección emporitana del Museo de Gerona*, en «Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales», vol. v (1944), Madrid 1945, pág. 100.

ción que los anteriores, en 1912, formando parte de un gran lote de objetos que costó 480 pesetas.²⁰

Con respecto a los vasos de vidrio señalados en este catálogo con los núms. 758, 773, 768 y 759, tenemos referencias de la procedencia de todos ellos, excepto del 773, pero por presentar éste idéntica tipología con el 758, ya no hay problema de datación. Siendo el lugar de su hallazgo la necrópolis Mitjavila que ya sabemos por los elementos aportados, que pertenece en su grueso a la primera mitad del siglo I, como hemos visto al estudiar las anteriores urnas cinerarias de vidrio proporcionadas por este campo, debemos considerar por tanto estos últimos vasos como de la misma época, y datarlos en el siglo I, y con más precisión dentro de su primera mitad, excepto el núm. 768 que por su perfil alcanza los años 60-85, época de Nerón y Vespasiano.

Núms. 766 y 772 (fig. 1 y 2, lám. XXVII) Dos frascos o ampollas (*stamnum*) de la misma tipología, de vidrio claro, transparente, irisado. Tienen el cuerpo prismático cuadrangular, con cuello cilíndrico, asa lateral y boca con reborde plano saliente. El primero tiene el asa soldada a la pieza, en forma de cinta ancha, su cuerpo se estrecha sensiblemente hacia lo alto, y en su base, plana, ostenta como motivo decorativo dos ramas de laurel unidas, formando una corona. Mide 144 mm. de altura y 44 de lado en la base. Buena conservación a pesar de que le falta algo del reborde de la boca. El segundo es de forma de cuerpo casi cúbico, bello ejemplar, con irisación y fina asa lateral unida como la anterior al cuello y panza de la pieza, formando ángulo agudo en su extremo más elevado. Mide 88 mm. de altura y 70 de anchura de la base.

El primero de estos dos frascos fué adquirido al anticuario D. Francisco Llorens, formando parte de un lote en el que había otros objetos diversos, que costó 225 pesetas en 1912.²¹ El segundo fué comprado a José Pujol, de La Escala, junto con otros objetos de Ampurias, entre ellos varios vidrios, en 30 de diciembre de 1901. Sin más referencias.²² Por su tipo deben considerarse estos dos vidrios como pertenecientes a una época que oscila en torno de mediados del siglo primero de la Era, época de Claudio.

Núm. 777 (fig. 2, lám. XXVII) Ampolla o fiola de vidrio blanco, transparente, forma de cuerpo esférico achatado en la base, y cuello cilíndrico con ten-

²⁰ Registro citado, fol. 150.

²¹ Id., fol. 153.

²² Id., fol. 90.

dencia a ensancharse hacia la boca, que falta en su borde por rotura. Sobre el cuerpo y en el cuello decoración de incisiones horizontales formando bandas. Reconstruido. Medidas: 129 milímetros de altura actual, y 83 de diámetro del vientre.

Se trata de un buen ejemplar de los siglos II-III, desgraciadamente incompleto, que recuerda por su forma el de la misma procedencia, perteneciente a la colección de la escritora Catalina Albert, de La Escala, que es un bellissimo vidrio con escenas grabadas a la muela representando un esquema de los Baños de Puteoli, de Nápoles.²³ Sin referencias sobre su hallazgo e ingreso en el Museo Arqueológico Provincial.

Núms. 769 y 770 (fig. 2, lám. XXVIII) *Dos ampullas de vidrio en muy buen estado de conservación, de color azul intenso, del mismo tipo y de paredes espesas, lo que les hace poco transparentes además por la mucha irisación que contienen. Son de forma parecida a un jarrito de libaciones, con el cuerpo esférico achatado, sentado sobre una arandela que les sirve de pie, cuello cilíndrico alto; boca con arandela saliente, y asa lateral soldada a la pieza, que partiendo del cuerpo y levantándose formando ángulo obtuso desciende verticalmente sobre la panza. En su sección el asa tiene tres nervios muy marcados. Medidas: 114 mm. de altura y 121 de diámetro máximo, y 102 y 106 mm. respectivamente.*

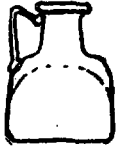
Estos vasos pertenecen a la época de Tiberio, segundo cuarto del siglo I, y son una imitación de las formas cerámicas del *lagynos* helenístico, de los que se conocen varios ejemplares de procedencia emporitana. Parecen ser estos vasos los adquiridos en un lote que compró el Museo Arqueológico de Gerona a Jaime Pujol, de La Escala, por 258 pesetas, en 30 de junio de 1922.²⁴ Este lote estaba formado por diversos objetos procedentes de Ampurias.

Núm. 767 (fig. 2, lám. XXVIII) Vaso de vidrio verdoso y poco transparente, forma ovoide alargada con base plana, pequeño cuello estrangulado y borde de boca saliente. Decoración de finas costillas o nervios múltiples, en sentido helicoidal sobre toda la superficie del cuerpo. Excelente pieza obtenida a molde. Mide 102 mm. de altura y 69 de diámetro de boca.

Este vaso es típico de la segunda mitad del siglo I. Fué adquirido por compra de un lote de objetos emporitanos en febrero de 1899, en el que

²³ JOSÉ GUDIOL RICART, *Los vidrios catalanes*, en «Monumenta Cataloniae», vol. III, Barcelona 1941, pág. 22.

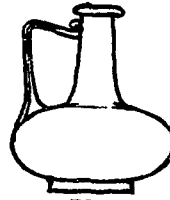
²⁴ Registro citado, fol. 180.



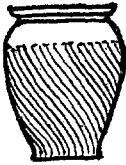
772



777



770



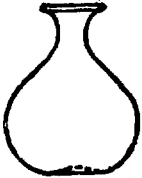
767



776



780



778



771



901



906



899



736



3732



3637

Fig. 2

había otros vidrios que no pueden identificarse o que actualmente no están en el Museo Arqueológico. Sin más referencias, sólo las del precio del lote que costó 255 pesetas.²⁵

Núm. 776 (fig. 2, lám. xxviii) Vaso o cuenco de vidrio verdoso pálido, en forma de bulbo, con iniciación de cierre hacia la boca, que luego se ensancha; base plana. Sobre su cuerpo corren unas finas incisiones horizontales. Fragmentado y reconstruido, quedó todavía incompleto. Mide 62 mm. de altura y 86 de diámetro de boca.

Pertenece este vidrio al primer cuarto del siglo I, acercándose a las formas de tiempos de Augusto que perduran en época de Tiberio.

Núm. 780 (fig. 2, lám. xxviii) Vaso de finísima lámina de vidrio transparente verdoso, forma campaniforme con estrangulación hacia la base, formada por un pie en arandela circular. Sobre la superficie del cuerpo decoración de finas incisiones horizontales. Reconstruido. Medidas: 72 mm. de altura y 90 de diámetro de boca.

Pieza original por su forma poco corriente. Pertenece a los siglos II-III.

Núm. 778 (fig. 2, lám. xxviii) Ampolla balsamaria de vidrio claro, transparente, forma de cuerpo esferoide, con tendencia piriforme, cuello bajo, cilíndrico, y boca acampanada terminada en un ribete. Medidas: 109 mm. de altura y 89 de diámetro del vientre. Reconstruida.

Pieza perteneciente a la primera mitad del siglo I.

Núm. 771 (fig. 2, lám. xxviii) Ampolla balsamaria de vidrio azulado, con mucha irisación y algo de incrustación caliza, lo que le hace intransparente. Forma de cuerpo esferoidal y largo cuello cilíndrico con tendencia cónica, acabando con un borde de boca saliente de sección triangular. Buena conservación. Mide 145 mm. de altura y 79 de diámetro máximo en el vientre.

La datación de este vidrio corresponde al siglo III.

Núm. 901 (fig. 2, lám. xxviii) Ampolla en forma de gran ungüentario de vidrio blanquecino nacarado, transparente, con magnífica irisación, cuerpo piriforme, cuello cilíndrico y borde de boca labiado. Mide 110 mm. de altura y 74 de diámetro máximo. Buena conservación.

Pertenece esta pieza a los siglos II-III.

Núm. 906 (fig. 2, lám. xxviii) Jarrito o ampolla balsamaria, de vidrio grueso, verdoso, forma ovoide alargada, cuello cilíndrico corto, y borde de boca formado por una arandela circular. Mide 75 mm. de altura y 38 de diámetro del vientre. Conservación buena.

Vidrio perteneciente a los siglos II-III.

²⁵ Registro citado, fol. 67, núm. 1550.

Núm. 899 (fig. 2, lám. xxviii) Ampolla balsamaria de vidrio verde azulado intenso, de paredes muy gruesas y poco transparente, forma de cuerpo esférico con una profunda concavidad en su base; cuello cilíndrico corto, rematado por un borde de boca de sección triangular. Medidas: 100 mm. de altura y 81 de diámetro máximo. Excelente conservación.

Siglos iv-v. Es pieza ya muy avanzada, obra decadente de tiempos del bajo imperio.

Núm. 736 (fig. 2, lám. xxviii) Jarrito de vidrio transparente pálido, con incrustación caliza que cubre en parte su cuerpo, que es de forma ovoide, con base plana y cuello circular troncocónico, ampliándose hacia la boca que está rodeada por un filete azulado. Medidas: 92 milímetros de altura y 63 de diámetro máximo.

Interesante pieza de íntegra conservación. Su forma con cuello que se ensancha, la tonalidad del vidrio y el ribete azul que rodea la pieza, nos inclinan a creer que se trata de un vidrio de época visigoda, remontándose por tanto a los últimos tiempos de vida de la ciudad de Ampurias. Siglos vi-vii.

Núm. 3732 (fig. 2, lám. xxviii) Pequeño vaso o cuenco de vidrio verdoso oscuro, poco transparente debido al color y al espesor de sus paredes gruesas. Forma de cuenco de sección curvada, con base constituida por una arandela circular saliente, que hace de pie, y boca con reborde labiado plano. Mide 32 mm. de altura y 62 de diámetro de boca. Reconstruido en fragmentos y completado en yeso.

Pieza avanzada, de época tardorromana, acaso visigótica. Siglos v-vii.

Núm. 3637 (fig. 2, lám. xxvii) Ampolla (*stannum*) de vidrio verde intenso, con mucha irisación en sus paredes; forma de cuerpo cilíndrico; con cuello también cilíndrico que se levanta en el centro de la espalda de la pieza, rematado por un reborde de boca saliente en forma de arandela. Asa lateral de perfil anguloso. Reconstruida y completada con cerecina.²⁶ Medidas: 180 mm. de altura, 95 de diámetro máximo del cuerpo y 90 de base.

Pertenece a la misma tipología que las ampollas núms. 772 y 776 ya descritas. Es del siglo i. Sin más referencias sobre esta pieza.

Estando ya en pruebas este trabajo hemos tenido ocasión de consultar la excelente obra de Christoph Simonett, *Tessiner Gräberfelder*, Basel 1941, sobre las necrópolis prerromanas, romanas y tardorromanas, de la

²⁶ Excelentemente restaurada por F. Torres.

región subalpina de los alrededores de Locarno: Solduno, Muralto, Minusio y S. Pietro di Stabio; y la clarísima recensión-resumen de dicha obra hecha por Nino Lamboglia, aparecida en la «Rivista di Studi Liguri» de Bordighera, año IX (1943), núms. 2-3, págs. 163-194, donde se dan unas tablas de formas muy bien ordenadas del interesante material aparecido en aquellos cementerios suizos.

La obra de Simonett, donde se publica de manera magnífica el contenido de unas 200 tumbas que en su mayoría pertenecen al siglo I, nos ha servido sobremanera para poder precisar con mucho más detalle la cronología de algunos de los vidrios del presente catálogo, cuya ubicación en las obras hasta ahora existentes quedaba algo confusa. Asimismo nos sirve para la obtención de referencias para la datación de las piezas que aparecerán en el próximo artículo, continuación de éste.

Han sido utilizadas además la obra ya clásica de Morin-Jean, *La Verrierie en Gaule sous l'Empire Romain*, y otros trabajos como los de Gudiol Cunill y Gudiol Ricart, P. M. de Artiñano y Luis Pérez Bueno, sobre vidrios antiguos hallados en el subsuelo español.

Otra fuente de conocimientos directos son los aportados por las recientes excavaciones de Ampurias dirigidas por el Dr. Almagro a la exploración de cementerios, trabajos destinados a sus obras en preparación sobre las necrópolis de la ciudad del golfo de Rosas.